

**Murcia**

La LITERAT invita a sus suscriptores a presentar sus ideas.

25 ejemplares 1'75 ptas.

**EL LIBERAL**

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID-BARCELONA-BILBAO-MURCIA Y SEVILLA

**NUESTRA PÁGINA LITERARIA  
LOS CONSPIRADORES**

(EPISODIO MURCIANO DE LA GUERRA DE SUCESIÓN)

**Obra póstuma**

Los señores hermanos del que fué en vida nuestro querido amigo el ilustre eruditó murciano don Joaquín Baguena, han querido honrar la memoria de tan conciencioso escritor, publicando en una compilación varias de sus trabajos inéditos y publicados.

Hemos sido honrados con el envío de un ejemplar, en el que hemos visto un elogio como prólogo y tan eustáicamente escrito como él acostumbra, de nuestro querido colaborador don Alberto Sevilla; cerrando la edición unos sentidos parrafos del notable poeta don Andrés Sobejano.

Nosotros, de este libro tan murciano, entresacamos uno de sus trabajos, para valorar nuestra presente página literaria y para que sirva de recuerdo de aquel gran murciano.

El año de gracia de 1706, debió tener poquissima gracia para los buenos y leales murcianos que, desde 1705, venían sufriendo a tiro limpio si baba de morderles un galgo o un podenco. En este sazón, y mientras cian ladrar al perro del vecino, súnter cómo les ataraceaba las carnes pecadoras el perro de casa, y a rastras les bajaba de la hoguera donde estaban encaramados despidiendo un triste y desdorado papel. Los enemistados canes eran el Duque de Anjou y el Archiduque de Austria.

Pa la función de la guerra y atenciones de defensa de la capitalidad del reino, la ciudad se había valido de las milicias voluntarias reclutadas por el municipio, y por nuestro guerrero obispo don Luis Belluga, que tenía alzado bandera de engaño en las casas episcopales (hoy casas de los herederos de Bracco). Pero las circunstancias eran cada día más duras y apremiantes; y las deserciones, que habían dado mucho que hacer desde la expedición militar a Alicante, exigían que aquella gente bisona y madurada en los oficios de la paz, fuese emplazada o al menos sostenida por soldados veteranos endurecidos en las fatigas de la guerra.

Ya en su tiempo, lo había advertido, por cierto muy donosamente, el gran Cascales, cuando dice: «Los hombres nruellos, galanes de Melilla, músicos de guitarra, pescadores de caña, cazadores de liga, bordadores, confiteros, bodegoneros, padres de la gula, oficiales de banquete, y otros de este linaje, ni los quiere el Dios Marte, ni los llama la caja». Es el caso que el Duque de Berviña, habiendo situado para custodia de la ciudad y su huerta y campo, siete regimientos de infantería y cinco de caballería; y esta soldadesca indisciplinada, de la que no hubiera dicho Calderón de la Barca su famosa frase de que «el ejército es una religión de hombres honrados», comenzó a cometer toda clase de fechorías, atrocidades y desmanes en la cuestión de los jardines, exigiéndolos en forma violenta y agresiva sin respeto a los vecinos ni a las ordenanzas del Concejo.

Los moradores de las casas eran arrojados de ellas, habiéndose dado muchos casos de poner en la calle a los enfermos y moribundos; soltaban los animales de labor y los ganados para colocar cómodamente sus caballos; despistarraban con gran escándalo los víveres que obtenían de grado o por fuerza; rompián los muebles, apertos y utensilios, sólo por furor vandálico; los trigos y cebadas eran segados para empiezarlos como forraje. Y hasta los zarzos con los gusanos de la seda, delicia y esperanza del huertano, eran tirados a los ejidos para colocar en su lugar los pertrechos y cabalgaduras.

La indignación del vecindario estalló al fin en forma de ruidosa protesta y el Ayuntamiento se unió a ella accordando enviar a la Corte a uno de sus regidores para que diese cuenta al Rey de lo que sucedía por aquí. Pero la Corte, por necesidades de la campaña vivía precariamente, corriendo entre la gloria y el infierno como el alma de Garibay, inhundiéndose cada día más de las demandas de las ciudades adictas, a las que dejaba abandonadas a sus pro-

pias fuerzas, y así Murcia fué cayendo en una especie de cantonalismo, en una manxa anarquía, agravada por los horrores de la guerra civil.

A pesar de esto y otros muchísimos trabajos que sería prolijo refutar, Murcia continuó siendo borbónica en grado máximo, debiéndole su entusiasta adhesión a la causa del Duque de Anjou, mas que a convicciones populares, a la sostenida e intensa labor catequista del Obispo, secundada con gran decisión por el Inquisidor don Faustino Rosado, y el cabildo municipal, que en esto de reprimir tenían «mano de acero» y guante de terciopelo. Golpe, y de grandísimo efecto, fué el auto de prisión «fulminado», contra los frailes Capuchinos, poniéndoles por cargo el propio convento y por vigilantes a los hijos-dalgo mandados por don Simón de Molina. El Inquisidor les acusaba nada menos que de reos de alta traición.

La intervención del terrible tribunal llevó la consternación al ánimo de los partidarios del Archiduque, que realizaban «medrosamente y en secreto una propaganda para seducir a los llamados laborantes de Cuba, cuando aquella isla era colonia española. Los más temidos justificaban su silencio recordando los versos de nuestro gran satírico:

«Santo silencio profeso,  
No quiero amigos hablar  
Pues dicen que por callar  
A nadie viene un proceso».

y aquello otro de: «Con la Inquisición, chítón». De Madrid traían noticia de que el regidor murciano don José Felices Ladrón de Guevara, caballero del Hábito de Santiago, había muerto misteriosamente en la cárcel que se hizo en la calle de Jacometrezo, en las casas de Escoriaza, donde estuvieron presos los sublevados contra Felipe V. No hubo contra él más que pruebas indicias, sospechas, por haberse pasado al campo del Archiduque su yerno el Marqués del Villar, que se marchó a Barcelona. Se enterraron en la bóveda de la iglesia de San Basilio, y se dijeron entonces, y lo creyó todo el mundo, que le habían dado garrote secretamente.

La ciudad había puesto guardias y centinelas en las puertas y portillos del antiguo y amurallado recinto; pero como las defensas del sector comprendido entre la Puerta de Orihuela y la de Castilla, estaban derruidas, los comisarios del enemigo entraban y salían con relativa facilidad ponían pasquines en las esquinas, hacían circular de mano en mano pañuelos clandestinos «melancólicos y contrarios al Real servicio», como decía el célebre Rejón de Silva, y alentaban con dáfidas y halagadoras promesas a los tibios y descontentados. Hasta el impresor Vicente Llofrí, que lo era del señor Obispo y del Santo Oficio, se permitió publicar un folleto de 14 páginas en 4º dedicado al Tribunal de la Inquisición, escrito en verso y que empezaba así: «Impulso metrónico... Los teólogos y juristas declararon que el papalicio contenía «proposiciones injuriosas, causativas de discordia y discusión contra el hecho a que se refiere». Como medida preventiva metieron en la cárcel a Llofrí, y encargáronse a don Diego Rejón de Silva que decomisara cuantos ejemplares hubiese en la imprenta, instruyendo contra el autor e impresor del pecaminoso folleto el correspondiente proceso.

Dejemos a estos aprendices de rebeldía en manos de la justicia, que entonces era muy prolífica en el correr de la pluma y el señalamiento de costas; y en otro artículo veremos como terminó esta conspiración que en los tiempos presentes, más dichosos que los pasados, se hubiera resuelto benignamente merced al gran derivativo humorístico de la oratoria. Tírios y troyanos, austriacos y franceses en vez de concluir en la hora, que es una postura muy incómoda, hubieron concluido viendo a los oradores del partido echar por sus auras bocas el raudal de flores retóricas, tropos, figuraciones poéticas, cintas de colores y estopas encendidas.

II  
En el capítulo anterior (como di-

cen las novelas por entregas) dejamos a Vicente Llofrí, el impresor, metido en la cárcel; lo que le acrecería en la sustentación del proceso, ha quedado, al menos por ahora, en secreto. Piadosamente pensando, de hemos suponer que salió libre, y muy aliviado de las preocupaciones que originan los bién temporales. En el cargo de impresor del señor Obispo y del Santo Oficio, le sucedieron Jaime Masnier, que tenía su oficina en la Piatería, y Díaz Cayuela, que tenía el taller en la Lequería. La guerra tomó un carácter marcadamente religioso, y a ello contribuyó la célebre «Pastoral» en defensa de los derechos de Felipe V. que nuestro gran Obispo desarrolló todo su saber teológico-político. El más poderoso y mejor manejado de sus argumentos fué la Bula de 11 de Julio de 1705, expedida por la Santidad Clemente XI, autorizando al Rey para castigar a los clérigos desleales sin incurir en irregularidad. Por esto, dirigiéndose Belluga a los clérigos que, defendían la candidatura del Archiduque, calificaba sus opiniones de error teológico contra la fuerza del juramento de fidelidad y la potestad del Papa; y que, por lo tanto caían de lleno bajo la jurisdicción del Santo Oficio. Esta predicación de una especie de guerra santa, (como observa Monéndez Peña) contribuyó mucho a fortificar a la gente irresoluta, pero ahondó la sima que separaba a uno y otro campo, hasta el punto de hacer los austriacos casi cuestión de honor, al echar mano al Obispo.

La ciudad se preparaba, en tanto, a resistir lo mejor que pudiera. El principal cuerpo de guardia estaba en Santa Catalina; la iglesia, que parecía una barraca mal perfeccionada, conservaba aún el minarete de la mezquita que allí hubo en tiempos de la dominación musulmana, y sobre su plataforma se atalayaba perfectamente la huerta y sus alrededores.

res; en uno de los aposentos más altos estaba el reloj de la ciudad, que se sellaba (rudimentaria sonería) en las fiestas y regocijos públicos; y sobre la puerta del templo un gran porche con una lápida (actualmente en el Museo Arqueológico) prohibiendo a los que allí concurrian, hacer ciertas cosas que todavía prohiben los bandos de buen gobierno. La misma placa estaba el Convento, con su sala de armas; allí tenían sus despachos los escribanos, se celebraban los autos de fe, las subastas públicas, etc. Había otros retenes de tropas en la casa y torre del Mercado (frente a lo que ahora son casa de los Condes de Almodóvar y Banco de Cartagena). Palacio viejo de la Inquisición, Puerta de Castilla, y en el Puento junto a la Torre de Caramajal; esta punta era muy estratégica, pues allí doblaba el río por su antiguo cauce para formar una especie de voluta, en la Puerta de Orihuela.

Cuando el Marqués de Rafal (anteriormente adicto a la causa del primer Borbón español) levantó en Orihuela banderas por el Archiduque, se fugaron de aquí los más comprometidos o irreflexivos, entre ellos los regidores don Antonio Sandoval, don Joaquín de Rocamora, don Ildefonso Llofrí, don Sebastián de Piña, don Luis Panés y don Francisco Javier de Molina. El Concejo los declaró traidores, exonerándolos de sus cargos, honores y privilegios; y embargándose los bienes. Fueron también el escribano del Ayuntamiento don José de Azcoitia, que vivía en la placeta de San Nicolás, frente a la iglesia vieja.

La batalla de Almansa, tan decisiva para la paz de esta región y afianzamiento de la corona en las sierras de Felipe V. hizo que muchos conspiradores se arrepintieran pronto de su zahaverada, pero ya era tarde. La ciudad tiró una nueva redada y en ella cayeron entre otros pájaros de

cuenta el escribano Azcoitia, que se había vuelto del campo del Archiduque y estaba oculto en casa de su íntimo amigo Alonso Santillán en San Bartolomé; Francisco Ramón Serrano, a quien cogieron en casa de su cuñado el boticario de San Pedro; un hijo de Ginés Martínez, recién llegado del ejército rebelde de Valencia; un beato cuyo nombre no consignan las crónicas, que fué artillero en Cartagena mientras la plaza estuvo por el Archiduque; el paradero de este prójimo fué descubierto por el jurado Patricio Martínez.

También fueron presos Sebastián González, de oficio ropero, ciego, tío del licenciado Medina que había estado en las filas enemigas, y «con su conversación perjudicaba a la salud pública» y un cierto maestro de Gramática llamado Olivares, que vivía junto al Trinquete de quien había recelado. Al sastre de la Platería Juan Martínez, no pudieron ponerlo a la sombra por que se unió a las tropas del titulado Carlos III, pero prendieron a su mujer, gánero de atropello y au del agrado de las autoridades antiguas y modernas.

La suerte de la mayor parte de los comprometidos fué muy variada. Don Sebastián Piña, cuya casa era la mejor y más cómoda que había entonces en Murcia, había muerto en el desierto. A don Martín de Molina le vendieron bienes suficientes para pagar al pósito 1.000 fanegas de trigo, a 21 reales, que se enviaron para socorro de la plaza de Orán. Al escribano Azcoitia, condenado a garrote en rebeldía, la indultó el Rey de la pena capital; pero se pasó siete años en la cárcel (desde 1807 a 1814) en la mayor pobreza, y sus bienes fueron vendidos a don Francisco Costa y a don José López Mesas, aunque sospecho que debió recuperarlos algunos años después.

El más tenaz e ilustre de todos ellos, fué don Diego Rejón de Silva, famoso por sus grandes conocimien-

tos militares, que en 1705, había sido el principal organizador de la defensa de Murcia. Adicto, primeramente a Felipe V, pasó luego al campo del Archiduque, quien le nombró marqués de Alcantarilla y le encargó la defensa de Denia contra las tropas del Mariscal D'Asfeld. Las pruebas, los aiardes de ingenio y de sereno valor que allí realizó este insigne murciano, pueden calcularse leyendo la descripción del cerco en la «Historia de Denia» por don Roque Chabás (t. II pág. 171 y siguientes.) Al concluir dicho sitio que el arrojo de don Diego hizo levantar poco después del 27 de Junio de 1707 en que se plantó, seguía desempeñando el gobierno de la plaza, hasta 1.º de Mayo en que resignó el mando en el general de batalla don Felipe Valera. A partir de esta fecha, su personalidad desaparece, no se sabe más de él, y en el segundo sitio de Denia, no suena ya su nombre.

La vida, vicisitudes y muerte de este célebre paisano nuestro, es tan lo suficiente interesante para que algun oradite se dedique a su investigación con mejor fortuna o ingenio del que tuvo yo en ésta del

tempo. Ha avenido hasta las cenizas de aquella hoguera de pasión y de rencor en que ardieron de modo trágico y miserable tantas suertes y miserias y ruindades. Sólo queda lo eterno, lo imperceptible, la obra de caridad y admiración del Obispo Belluga y las creaciones admirables de aquél que vino al mundo en los días de más recia pelea en una casita de la calle de las Palmeras, el 12 de Mayo de 1707 y se llamó Francisco Sazillo.

JOAQUÍN BAGUENA

**PEREZAS DEL ESTÍO**

El verano es la fiebre que la Naturaleza sufre todos los años; el amoldamiento del león del tiempo, que abre la boca bajo el Trépico, tendido con la indolencia febril y exhalando el humeante aliento que nos abraza.

Se cierran nuestros párpados cansados; se enervan nuestros miembros flácidos; se enciende nuestra sangre con la llama de la pasión y quedaremos sin noción de la vida si enmedio de este desierto chiriseante no llegara a nuestros sentidos el refrigerio de una sombra y la caricia de un perfume.

El compasivo árbol, al que Victor Hugo calificó de milagro, desafía al rayo Sol y pone en sus ramajes una hoja verde para cada rayo que pretenda herirnos, como egidas protectores de nuestras vidas; y aquellas lanas luminosas caídas del cielo en medio lluvia de rayos encendidos, al chocar en las copas de los árboles, se tornan mágicamente en la flor de una sombra que nos acaricia y nos dice: he aquí un oasis.

Y sentados allí, como bajo el manto de un dios, con los plíos que dan a la vida y la cabeza que dala los sueños, pasa la corte oriental que nos alegra el descanso, como cabalgata fantástica y colorida.

Entonces nos acaricia la embriaguez de un perfume que parece compuesto en los alambiques de aquellos sabios alquimistas de la magia de los cuentos árabes...

Su olor es fuerte, intenso, voluptuoso; extasiá el alma y extremece la médula; parece el vaho de carne virgen de mujer, que se ha fundido al sol; es así como si se hubieran abierto las ajimeces de un bárcen y se esparrase el humo tenué, imperceptible de los pobetos. Refresca los sentidos y los abre al amor.

Son los jazmínes que con sus diminutos pétales contienen el brillo fulgurante del cielo que arroja a nuestro rostro, las lanas recién salidas de las forjas del fuego de Vulcano.

Si el verano no tuviera otros encantos, bien merecería la pena de sufrir sus rigores, a cambio de unas horas a la sombra de un árbol y al arrullo de unos jazmínes.

El perfume del jazmín, es la huella del camino que lleva a la reja de la mujer amada; de la mujer que es también guirnalda de jazmínes al ofrecer su desnudo al tribunal del sol, para contener sus rigores, como Fríniz hizo ante los jueces del Areo-

pagó.

Y esta oleada que pasa junto a

**Glorias murcianas****La víspera del combate**

(Carta de Juan Soldado)

Madre: te escribo con amarga pena que en llanto abrasador mis ojos baña. No quisiera asfixiarte, jeres tan buena! mas no puedo engañar con voz serena a la sola mujer que no me engaña.

Mañana entramos en acción: se espera que encontraremos mañana al enemigo. ¿Sacumbiré?... ¿Quién sabe!... ¡Dios lo quiera! No lo podré clividr mientras no muera... Perdóname: no sé lo que me digo.

Ha anochecido: del helado viento nos preservan hogueras a millares. ¡Qué aspecto me presenta el campamento! Hiere mi oido el eco turbulento de risas, juramentos y cantares.

Un cigarrillo y un vaso por cabeza han venido a aumentar el regocijo, mientras yo muero... muero de tristeza: pienso en ella y en tí, con la certeza de que sólo tú piensas en tu hijo.

Sobre un tambor te escribo, a los reflejos de una hoguera, y, en círculo agrupados, escucho las consejas y consejos con que divierten los soldados viejos y animan a los jóvenes soldados.

¡Qué oscura está la noche!... ¡Ni una estrella! Y esta noche a su lado trascurrida sería para mí risueña, bella... No te ofendas si pienso tanto en ella: bien lo sabes; quien ama, tarde olvida.

No abandono el bendito escapulario que llorando colgaré de mi cuello, y, talismán contra el destino vario, también guardo otro santo relicario, un rizo que corté de su cabello.

Los dos me salvarán; pero si muero los dos recibirán en mi agonía de mis labios el hálito posterior. ¡Morir sin ver los seres que más quiero! ¡No es verdad que es horrible, madre mia!

Por eso vierto, sin fingido alarde, en lágrimas la biel que el pecho encierra. ¡No es por que lloro el militar cobardel Mañana el fuego que en mi pecho arde mostrará que... ¡maldita sea la guerra!

Obedezco a mi patria, que su acento jamás en vano vibrará en mi oído: pronto estoy a morir; pero lamento que solamente con borrón sangriento su honor adquiera el esplendor perdido.

Madre! La sangre que mi sor sustenta de tus nobles entrañas es robada. Dí tú a la humanidad, de ella sedienta, lo que para una madre representa una gota de sangre deramada!

¡Di que nuestro



EL SEÑOR

# Don Juan Tudela Romera

CAPITAN HONORÍFICO

Ha fallecido en Espinardo, hoy a las nueve y media

a los 65 años de edad

DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

Sus sobrino; don José María Albarracon Tu'ela (ausente), don A. Icet Albarracon Tudela, don Juan Joaquín Tudela (ausente) y demás familia.

Ruegan a sus amigos y personas piadosas encomienden a Dios su alma y asistan a su entierro que tendrá lugar mañana tarde a las diez desde la iglesia parroquial, por lo que les anticipan las gracias.

Espinardo (Murcia) 1 de Agosto de 1921.

No se reparten esquelas

Casa mortuoria: Diego Hernández, 61.

# LOS SUCEOS de Melilla

Per teléfono

El comandante de Marina

Madrid 1, a las 5 t.

Ha llegado a Cádiz procedente de las Palmas el comandante de Marina don Bartolomé Morales, hermano del coronel que se suicidó al lado del general Silvestre.

Marchó a Melilla a informarse del paradero de su hermano.

Muerte del teniente La zaga

Noticias particulares de Melilla aseguran que ha fallecido esta mañana el hercilio teniente La zaga.

Relato de algunos interesantes y heróicos episodios

Un jefe militar que se hallaba en uso de licencia en Melilla en los primeros días de los sucesos, ha contado algunos episodios de las jornadas sangrientas que precedieron a los sucesos.

El domingo día diecisiete, todo estaba tranquilo.

Por la tarde se recibieron los primeros avisos de que los moros rodeaban la posición de Iqueribén impidiendo la comunicación con Alcalá.

La táctica de los jarqueños fue cortar primeramente las comunicaciones con las aguadas.

El armamento que llevan es tan variado como siempre, encontrándose heridos con bolas francesas y da maúseres españoles, generalmente cerradas por la punta para que produzca los efectos de la bala «dum-dum».

El lunes 18 llegaron algunos heridos a la plaza, incluso el teniente coronel Núñez de Prado.

En dicho día el general Silvestre decidió revisar las posiciones y conferenciar con Núñez de Prado, el quale advirtió que había muchas moras y que convenía ponerse en guardia y tomar grandes precauciones.

El general Silvestre reunió todas las fuerzas disponibles y abriendo la plaza. Nadis ha conocido su intención, pero se dice que era el sostener las posiciones de Alcalá y Iqueribén, sin avanzar más.

En la posición de Iqueribén se buscaba la refrigeración humedeciendo los labios con láminas de patatas.

Desde Arsal las fuerzas indígenas fiates marcharon a Iqueribén y arrojaron por encima del parapeto cantiploras llenas de agua.

**AL PÚBLICO**  
Cuantas personas de Murcia o de fuera deseen suscribirse a EL LIBERAL, se les servirá el periódico inmediatamente con solo satisfacer el mes de Agosto, pts. 2, los de Murcia, o desde Agosto a fin de Octubre, pts. 6, los de fuera.

**A nuestros suscriptores**  
Los que se trasladen de Murcia a otro lugar, se les servirá EL LIBERAL a donde se dirijan sin aumentar el precio. Pero rogamos pasen los avisos a nuestra Administración indicando las señas de su domicilio y así también las del nuevo punto a donde se trasladan durante el verano.

**Dotor Antonio Andújar García**  
PROCEDENTE DE LA BENEFICENCIA PROVINCIAL GENERAL Y MUNICIPAL DE MADRID  
Consulta de medicina y cirugía  
•: general y vias urinarias -  
De 11 a 1 y de 4 a 6  
**Fioridablanca, n.º 2, Murcia.**

**3. Grijalvo MUEBLES PARA VERANO**  
**50 HABITACIONES EXPUTSTAS VEAN PRECIOS**

Fronería 31, entrada frente al pasaje Zabálburu y EL LIBERAL de Murcia.

**Exposición de Muebles**  
6 alcobas estilo inglés

Cama matrimonio y solier, dos mesas de noche, un lavabo, un armario lunas biseladas.

A 700 pesetas  
PEPE EL DE LOS MUEBLES  
Calle de Ruiz Pérez, Teléfono, n.º 173

PRECIO FIJO

**Doctor Rubio**  
ESPECIALISTA DE ESTÓMAGO -  
HIGADO E INTESTINOS

CONSULTA DE 2 a 5 -  
Calle del Carmen 18 al 22, 1.º, derecha

CARTAGENA

# Lotería Nacional

LISTA GENEPAL de los números premiados en el sorteo celebrado el 1º de Agosto de 1921, tomados al oido en Madrid y recibidos por telégrafo y teléfono

Con 100.000 pesetas

**21.413** Algeciras-Santander Valencia-Sevilla

Con 60.000 pesetas

**16.202** Ciudad Real-Vigo Jerez Mieres-Valencia

Con 20.000 pesetas

**6.470** Orense-Madrid-Cádiz-Vélez Málaga-Tenerife

Con 1.500 pesetas

5.382 Madrid San Sebastián-Sevilla Málaga

32.971 Valladolid

20.363 Madrid Barcelona-Bilbao-Santa villa

26.394 Vitoria

21.779 Ayamonte-Badajoz-Badajoz Bilbao-Badajoz

14.262 Osuna-Madrid-Barcelona-Huelva-Valladolid

13.576 Madrid

28.737 Zaragoza-Barcelona-Málaga

19.911 Badajoz-Avila-Vitoria-Alcántara-Madrid

25.090 Lugo Coruña-Granada-Viadeo-Madrid

25.587 Madrid-Barcelona-Valencia

8.854 Con 50

088 071 583 328 504 478 499

328 595 855 222 504 478 499

140 978 211 917 047 821 552 141

313 788 578 175 927 913 675 681

197 729 832 420 394 087

339 086 010 619 102 127 528 424

525 408 639 263 722 897 008 908

532 437 211 281 556 073 048 279

631 897 071 751 808 728 867

739 351 867 554 828 444 746 797

451 212 022 248 040 537 752 427

058 341 914 021 648 783 187 279

186 689 056 453 368 560 203 041

692 755 501 592 819 496 204

845 718 527 960 367 929 175 348

583 730 588 984 498 356 663 827

647 437 906 030 370 638 315 885

077 190 484 318 968 413 371 493

469 468 765 683 509

4.000

208 008 673 581 915 402 543 489

259 383 110 279 969 151 249 646

053 400 998 308 107 515 525 198

322 454 584 082 713 603 668 025

633 171 434 845 109 050 721 758

715 644 500 500 500 500 500 500

5.000

704 441 144 606 905 692 607 193

724 181 640 541 891 742 857 741

725 645 737 030 702 233 809 644

851 028 402 776 247 530 107 481

463 282 401 940

6.000

983 242 466 365 432 196 423 778

162 364 392 305 281 084 550 476

704 408 398 765 445 632 555 932

024 582 776 909 759 082 558 005

025 731 644 420

10.000

951 408 078 554 309 892 609 086

020 561 363 592 488 341 322 049

419 211 939 285 441 902 607 808

399 978 972 600 848 970 449 814

521 643 033 519 335 396 536 646

15.000

937 429 817 959 795 089 139 487

938 067 269 320 607 741 871, 866

598 084 281 755 877

20.000

924 374 383 541 447 458 084 830

822 397 539 710 362 248 470 494

943 098 573 082 613 425 965 425

975 463 109 907 976 944 357 262

836 021 993 282 439 575 831 929

299 408 369 278 065 666

20.000

397 429 817 959 795 089 139 487

938 067 269 320 607 741 871, 866

598 084 281 755 877

20.000

924 374 383 541 447 458 084 830

822 397 539 710 362 248 470 494

943 098 573 082 613 425 965 425

975 463 109 907 976 944 357 262

836 021 993 282 439 575 831 929

299 408 369 278 065 666

20.000

397 429 817 959 795 089 139 487

938 067 269 320 607 741 871, 866

598 084 281 755 877

20.000

924 374 383 541 447 458 084 830

822 397 539 710 362 248 470 494

943 098 573 082 613 425 965 425

975 463 109 9

# ALMORADI EN FIESTAS

## Gran Casino de Almoradi

Pasar por Almoradi y no visitar el Casino sería tanto como un desprecio al pueblo, como una desconsideración incalificable que no puede nunca suceder en nosotros y menos todavía no hablar de esta culta Sociedad habiendo transcurrido las horas estando dentro de tan fastuoso recinto.

El Casino de Almoradi pudiera mos muy bien decir que en la actualidad es lugar de reconocimiento y deseo; sitio ameno en donde después del trabajo diario se reúnen los trescientos y pico de socios que cuenta en sus listas para cambiar impresiones de lo que leyeron en la Prensa, de las cotizaciones de los productos del país, de todo, de todo, menos de política.

Y no es exagerado, pues si bien hay y habrá quien tenga por lema de su vida la política y hable de ella en cualquier sitio, no por eso hemos de decir que aquello es Centro político, pues sería tanto como decir que una golondrina hace verano.

El Casino de Almoradi tiene al frente como su presidente desde hace bastantes años al señor don Pedro Reig, hombre conocedor de la vida, muy ducho en el vivir, honrado a carta cabal, benefactor del pueblo como decimos en otro lugar, un caballero que se inspira en todos los órdenes de la vida practicando el bien, ayudando al menesteroso y dando bravo impulso a toda cuestión que le concierne o no, directa o indirectamente siempre que el resultado sea para beneficiar alguien.

Es don Pedro Reig el hombre de un puritanismo modelo. Del Casino ha conseguido hacer una escuela de costumbres sociales. Allí aparecen en sus listas el labrador, el colono, el jornalero, el propietario y el político.

Pero en el Casino no hay más que socios, no se distingue en el trato di-

ferencia alguna entre ellos, todos conviven en fraternal camaradería y todos como un solo amigo respetan y acatan la dirección del señor Reig.

Posee una biblioteca el Casino que aunque no es un tanto sobresaliente sí es lo suficiente para cubrir las necesidades de los socios: Posee algunos centenares de libros de reconocidos autores nacionales y extranjeros, todos firmas de notable prestigio que dan gran valor cultural al Centro que los posee.

Respecto a la administración que se sigue no puede ser más diáfana y de resultados palpables, demostrando muy a las claras la honestidad y la gestión de don Pedro Reig.

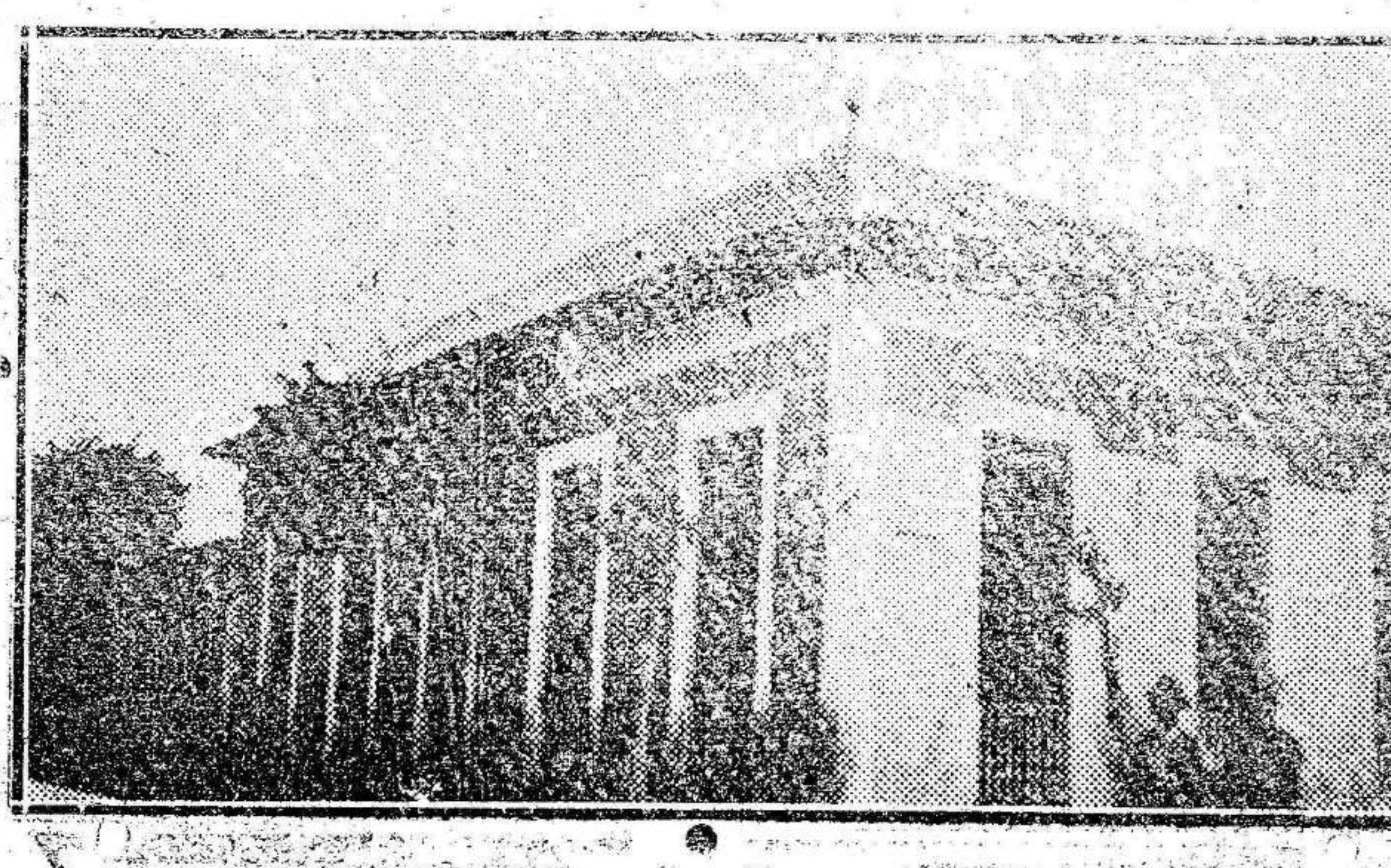
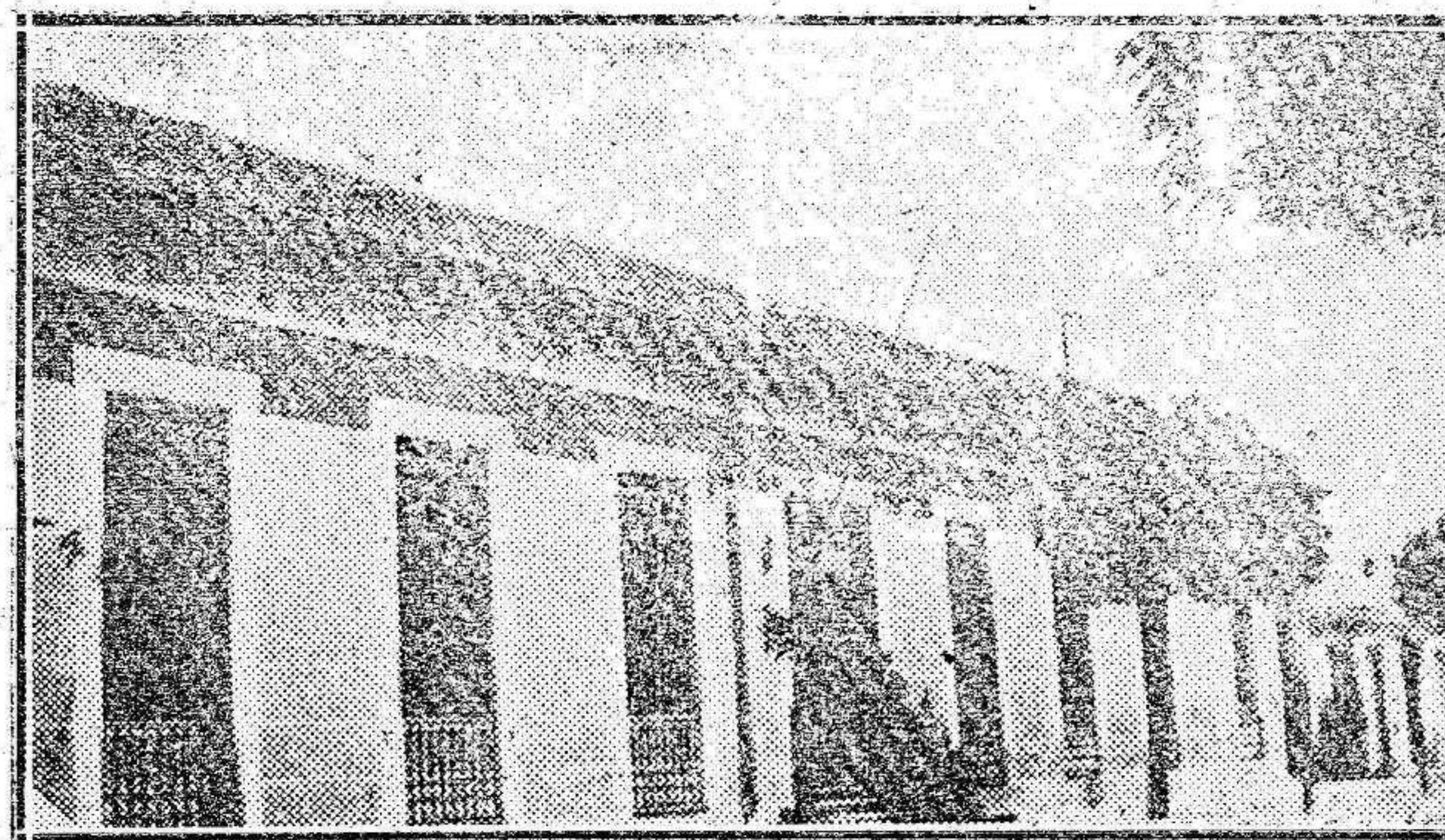
También se ha hecho una gran reforma en el «hall» del Casino: un espacio salón de verano con mobiliario «ad hoc»; su gran salón de café que en nada envidia a ningún otro Casino: el salón de tresillo el de lectura y el de tortilla, todos ellos espaciosos y de elegante ornato.

A esta Sociedad felicitamos por la ayuda que presta a quanto redonda en beneficio de Almoradi y muy especialmente al señor Reig, alza y vida de esta culta Sociedad.

Fábrica de aserrío mecánico  
de Amador Martínez

A la entrada del pueblo, aun casi en la carretera, se encuentra instalada la gran fábrica de aserrío mecánico del industrial don Amador Martínez.

No puede pasar inadvertido al viajero la fábrica. A la puerta de ella, amontonadas se encuentran grandes cantidades de madera dispuestas para su elaboración y adentro, en la espaciosa nave en donde se realiza el trabajo, en grandes pilas hay centenares de toneladas de madera elaborada para satisfacer los grandes pedidos que a diario recibe el popular don Amador Martínez.



Fachadas a Levante y Poniente del magnífico edificio del Casino.

Su carácter simpático y amable nos llevó a inquiren interioridades del negocio y franco, de manera rotunda nos dijo: el negocio es próspero, pero la demanda es más grande de lo que puedo servir en todo el año debido a los transportes.

La baratura de confección ha hecho que el señor Martínez extienda

su comercio a toda España y sea tal su popularidad que la fábrica de aserrío mecánico que posee en Almoradi se conozca en la mayor parte de las capitales españolas en donde es necesario el envase.

Nosotros que hemos tenido ocasión de ver el funcionamiento de aquella casa y observar hasta el más

pequeño movimiento, no nos sorprende que el inteligente industrial en su trabajo en las maderas del país y extranjeras haya adquirido el renombre que hoy tiene.

Un teléfono, el 750, no cesó casi de funcionar con los pueblos limítrofes y aun sosteniendo conferencias con decimós antea con capitales de provincia.

Que el negocio va en auge, es cierto, que la sociedad «Amador Martínez S. en C.» tiene renombre, no hay quien lo dude, y por último que su especialidad en envases de todas clases para frutas no hay quien le avale que también es exacto.

Así pues, tenemos que felicitar al señor Martínez por su acertada dirección en el negocio que regenta y aplaudir una vez a hombres como este que tan alto ponen el nombre de la industria que ejerce.

## Establecimiento de tejidos

DE TOMÁS SIRVENS

No hace mucho tiempo que lleva establecido el joven don Tomás Sirvens y su comercio nadie ignora donde se encuentra.

La afabilidad en el trato de gentes, hace que dir por día se vea la acreditada casa del señor Sirvens con clientes nuevos.

Este solo dice bien de un establecimiento en donde se encuentra desde el más rico paño hasta la más burda estameña.

El señor Sirvens ha hecho que su establecimiento sea el único que en todo la región pueda adquirirse toda clase de tejidos.

El crédito y la honestidad de su dueño es la suficiente garantía para que el público acto se acuerde de ella para adquirir géneros de su clase a precios de factura.

## Don José Cañizares

Pocas palabras hemos de emplear para ensalzar la labor desarrollada por un hombre modesto, como lo es don José Cañizares, alcalde actual de la villa de Almoradi.

Es el señor Cañizares un industrial

de gran valía que el cariño a su patria natal le llevó a encarar el más alto cargo de Almoradi; agrega toda confianza política se esfuerza sólo porque Almoradi permanezca a la cabeza de los pueblos comarcanos y esto es la razón del por qué los almoradienses tienen en él una fe ciega y total obra y proyecto por el iniciado secundan como cosa grande.

Es hombre práctico, dado a la realidad, sin fantasías; por ello triunfa y seguirá triunfando al frente de la administración de Almoradi.

Don José Cañizares es un símbolo de enseñanza, inteligente y labradores.

## Establecimiento de D. Constantino Ortúñoz

La honestidad en el comercio no estaría muy puesta en lenguas víperas si todos fueran como el caballero don Constantino Ortúñoz.

En su establecimiento de comestibles, coloniales, ultramarinos y generos del país puede adquirirse cualquier artículo por raro que sea, en la seguridad de que la mercancía es pura sin mácula ni adulteración.

En la plaza de la Constitución, número 12, tiene su establecimiento y a fuer de sinceros hemos de decir que es el más visitado y el de clientela más distinguida de los de su clase, por la garantía que ofrece la pureza de los artículos que expende.

El señor Ortúñoz—terminamos diciendo—es digno de los mayores encomios por su laboriosidad y honestidad al frente del negocio que desde hace años es propietario.

## Las Fiestas

Durante los días 29, 30 y 31 de Julio y 1º de Agosto, se han celebrado grandes fiestas en las que figuraron «Compara de gigantes y cabezudos», con dulzaina y tamboril, ejecutados por la banda del regimiento de Sevilla, grandes castillos de fuegos artificiales, banda de la huerta, misa a gran orquesta con asistencia de las autoridades y Cruz Roja, procesión en honor de los patronos del pueblo y gran feria de ganados.

**Fábrica  
de Conservas Vegetales**

— DE —  
**José Cañizares Aguilar**

Especialidad en tomate al natural y en pasta, melocotón en almíbar, pulpa de albaricoque y mermeladas

**Almoradi** (Alicante)

El que quiera beber buen vino, tiene que ir casa de

**Simeón Andreu**

Calle de Herreros

**Almoradi**

**Fabricación de Conservas Vegetales  
y Frutas en Almíbar**

**Hijos de J. Chapaquí y C. a**

(S. en C.)

**IMPORTADORES Y EXPORTADORES**

**Especialidad en Mermeladas de todas clases**

Dirección telegráfica:

**Hijospría-Torrevieja**

Marca registrada “El Condor,”

**ALMORADI** (Alicante)

**Café  
de Alejos**

Calle de los Infantes

**ALMORADI**

(Alicante)

Carruajes diarios a la estación para todos los trenes

**Servicios particulares**

**José Mazón Martínez**  
Almoradi

**Adrián**

**Viudes. -- Abonos**

